
MARINILLA

Hace parte del libro
MONOGRAFÍAS DE ANTIOQUIA
Publicado por Cervecería Unión
1941

ESBOZO HISTÓRICO

Es muy difícil precisar con certeza quienes fueron los primeros visitantes españoles de muchas de las tierras del Oriente antioqueño en los tiempos de la conquista y quienes fueron también los pobladores aborígenes de muchas de esas tierras.

Las afirmaciones más aceptables, provenientes de la crónica histórica de aquellos tiempos, nos dan a entender que, alrededor del año de 1540, cuando el mariscal Jorge Robledo visitó el valle del Aburrá en busca del ponderado valle del Arví, resolvió enviar una expedición que explorara las crestas de las montañas al Este del valle en busca de noticias exactas sobre el codiciado tesoro. Pero los expedicionarios regresaron poco tiempo después informando al Mariscal que en esas regiones orientales no habían hallado “nada de sustancia”.

Años más tarde, otros aventureros españoles, entre ellos el capitán Francisco Núñez Pedroso, fundador de Mariquita, y Francisco Martínez Ospina, a quien se atribuye la fundación de Nuestra Señora de los Remedios, penetraron en las montañas del Oriente de Antioquia, pasando por donde hoy está Marinilla.

Muchas décadas de años transcurrieron hasta que en 1709 empezó a formarse en este sitio un pequeño caserío dependiente, inmediato de Remedios, y que formaba parte de la provincia de Mariquita. Después esta nueva aldea, que recibiera el nombre de San José de marinilla, se convirtió en viceparroquia perteneciente al curato de Rionegro, cuyo párroco celebraba los oficios divinos en el día domingo.

Según los datos que nos suministran los más eruditos historiadores, fueron los fundadores de Marinilla, don Juan Duque de Estrada, proveniente de Mariquita, y don Francisco Mansueto Giraldo, proveniente de Santiago de Arma. La esposa de este último, doña Sabina Muñoz de Bonilla, recibió como dote de su padre, don Diego Muñoz de Bonilla, una extensión de terreno comprendida entre los riachuelos Marinilla y Peñolcito, y los ríos Cocorná y Rionegro.

En el año de 1752, el 31 de enero, la viceparroquia de marinilla fue erigida en Parroquia, mediante autorización del Obispo de Popayán y por decreto del Virrey José Alfonso Pizarro.

Por decreto del Virrey don José Solís, se segregó a Marinilla de la jurisdicción de Mariquita y se agregó a la Provincia de Antioquia.

Ciudad blasonada es Marinilla; el 21 de noviembre de 1787, por real cédula de Carlos IV, fue comisionado el Virrey don José de Ezpeleta para que erigiera en villa la parroquia de Marinilla. Y en junio de 1794, por real cédula fechada en Aranjuez, se concedió a la villa un escudo de armas, que se conserva hasta hoy en los salones del Cabildo municipal.

Aislada en medio de selvas vírgenes, tal como acontecía a la mayor parte de las ciudades de Antioquia, estaba Marinilla, por falta de vías de comunicación. Su población aumentaba cada día en mayor proporción que su riqueza, pues sus tierras fueron perdiendo rápidamente su fertilidad. Precaria fue entonces la situación de los campesinos, que se fueron convirtiendo en bestias de carga para transportar no sólo productos agrícolas y mercancías, sino muchas veces hasta viajeros pudientes que apelaban a este insólito modo de viajar.

Así, sin hechos memorables, transcurrió la vida de Marinilla durante los últimos días de la Colonia. Pero cuando la inquietud y el ansia de libertad empezó a sentirse en América, como una respuesta a la opresión de los españoles, fue entonces Marinilla una de las primeras ciudades en ofrecer sus hijos para la cruzada emancipadora, donde se distinguieron por su valor, su nobleza y su arrojo.

Situar dentro de los límites de una sintética monografía todos los hechos históricos, los sacrificios de este pueblo valiente o siquiera los nombres de sus hijos que sacrificaron vida y bienes en aras de la libertad, sería más que imposible. Cuando Córdoba llegó a Marinilla, encontró ya formado un batallón vigoroso que marchó inmediatamente con él a los campos de batalla. Fue Francisco Giraldo quien trepó como abanderado las faldas del Cunduncurca y colocó en la cima el pabellón tricolor. Hijos de Marinilla fueron también muchos de los que con él subieron a la cumbre inmortal de Ayacucho. Hablando de los hijos de esta noble ciudad, el genio militar antioqueño exclamaba: "Marinilla es el pueblo que mejores servicios ha prestado a la República. A su lado, yo moriré antes que rendirme al cobarde español". Cuando la rebelión de Córdoba en 1829, los marinillos se negaron a prestarle ningún apoyo. Fue en esta ocasión cuando el ilustre sacerdote Jorge Ramón Posada, cura de marinilla, dirigió al Mariscal de Ayacucho las siguientes palabras: "General Córdoba; este pueblo admira e idolatra a usted desde que lo conoció en 1820. Para la lucha contra la corona española, dio a usted cuanto tenía: víveres, cabalgaduras, dinero y centenares de sus hijos que supieron cubrirse de gloria

al lado suyo desde Chorros Blancos y Cartagena, hasta Pichincha y Ayacucho. Pero hoy, con dolor de nuestras almas, no podemos seguirlo en la rebelión contra el Padre de la Patria. Nos gusta tampoco la dictadura, pero creemos que debe apelarse a otros medios para combatirla. No consideramos prudente ni patriótico que sea Antioquia la primera que vaya a lanzar a este pobre país a los horrores de la guerra civil y fratricida”.

Un hombre que no debe olvidarse a ningún colombiano es el de Simona Duque, que nada tiene que envidiarle a los de Antonia Santos y la Pola y ni siquiera a Cornelia, la ilustre romana. Por millares se cuentan los héroes de Marinilla en las inmortales gestas de la independencia, pero a la cabeza de todos ha de figurar el de esta ilustre matrona, cuyas últimas palabras, cuando moría, a la edad de 102 años, fueron: “Quiero que mis hijos sirvan a la patria cada vez que ella los necesite”.

GENERALIDADES

Noventa kilómetros cuadrados es la superficie del municipio de Marinilla, casi todos cultivados.

Conforme al censo de 1938, la población de Marinilla es de 13.907 habitantes, divididos así: hombres, 6.736 y mujeres, 7.171. El total de la población activa es de 6.755 habitantes. En las clases trabajadoras prima lo de peones y obreros agrícolas con un total de 1.669 habitantes y a continuación, la de pequeños propietarios campesinos, con un total de 887. Las industrias manuales ocupan un total de 450 personas.

Limita por el norte, con San Vicente; por el occidente, con Rionegro; por el sur, con El Carmen y por el oriente, con Santuario y Peñol. La temperatura media, en la cabecera, es de 16 grados centígrados. Está situada la cabecera a 2.120 metros de altura sobre el nivel del mar.

Distancia de la capital del Departamento, cuarenta y cinco kilómetros y está unida a ésta por el Tranvía de Oriente, que pasa por los municipios de Rionegro y Guarne. También se une Marinilla con Medellín por la carretera central de Oriente, mediante un ramal corto que va de la cabecera de aquel municipio a la de Rionegro.

INDUSTRIAS

La principal industria a que se dedican los habitantes de este municipio es la agricultura, pero con escasos rendimientos, debido a la poca fertilidad de sus tierras casi agotadas. La única producción de importancia es la de papa, que después de abastecer al mercado del municipio, sobra una cantidad regular para la exportación.

También se cultiva la cabuya y se beneficia, siendo un buen productor de empaques de esta fibra.

Entre las industrias manuales tiene alguna importancia la producción de cepillos.

SITUACIÓN FISCAL

Para el año de 1940, se ha calculado el presupuesto en la suma de \$ 58.377.00, pero incluyendo en este cálculo \$ 20.000.00 que le adeuda la Nación y cerca de \$ 5.000.00 provenientes de auxilios especiales del Departamento, sumas éstas que no son efectivas. La situación fiscal de este municipio es por lo tanto sumamente precaria y puede afirmarse que los recaudos efectivos para 1940 sólo pasarán en muy poco de \$ 15.000.00. De esta cantidad se destina una suma muy considerable para atender a la enorme deuda del municipio, contraída con una Casa belga, para la obra fracasada del Tranvía de Oriente. Esta última circunstancia ha dado lugar a que se embargue la tercera parte de las rentas municipales.

SERVICIOS PÚBLICOS

Tiene este municipio servicios de energía eléctrica, acueducto y alcantarillado, pero todos esos servicios van en decadencia, debido a la situación fiscal que no permite atender a su sostenimiento. El servicio de alcantarillado es defectuoso y le falta extender sus redes a muchas de las calles principales.

ASISTENCIA SOCIAL

Existe en Marinilla un hospital fundado hace más de 80 años y que en la actualidad se encuentra prácticamente clausurado, debido a que por la mala situación del municipio, éste dejó de pagar el auxilio. El Departamento también dejó de pagar el auxilio mensual que le había asignado a dicha institución.

Funciona además un establecimiento de beneficencia, dirigido por Hermanas de la Caridad.

La campaña sanitaria, de acuerdo con lo planes nacionales, no se ha iniciado en ese municipio y sus campesinos viven en lastimosa situación higiénica.

EDUCACIÓN PÚBLICA

La marcha de la educación pública en este municipio ha sido normal.

Funcionan tres establecimientos de segunda enseñanza: el histórico Colegio de San José; el Instituto Giraldo y el Colegio de las Hermanas de la Presentación.

La enseñanza primaria está representada por dos escuelas urbanas, dos complementarias y quince rurales alternadas, con una asistencia de 1.500 alumnos de ambos sexos.

NECESIDADES

Que la Nación y el Departamento, preocupándose por esta región que tan incalculables beneficios ha prestado a la Patria, le ayude a salir de su actual deuda para que pueda dedicar los recursos presupuestales a su adelanto, es la principal necesidad de este municipio. El pago siquiera de lo que se le adeuda por concepto de auxilios aliviaría en mucho su precaria situación.

También necesita Marinilla el mejoramiento de sus servicios públicos de alumbrado, acueducto y alcantarillado y la mejora de los locales para las escuelas rurales.